

Coloquio internacional / CELA Kassel 26-27 de junio 2024

Redes de poder y dominación en oficinas, burocracias y empresas:

Book of Abstracts

Luciana Anapios (San Martín)

Los procesos monstruosos. Burocracia y justicia de clase en el Yo Acuso de Eusebio Mañasco. Argentina 1921-1927

El *Yo Acuso*, como mecanismo de denuncia ante la opinión pública de las inconsistencias de un proceso judicial, se hizo célebre a finales del siglo XIX con la intervención pública del escritor Emile Zola. Su carta, publicada en el periódico *L'Aurore* en enero de 1898, se sumaba a las intervenciones de intelectuales reconocidos que cuestionaban las inconsistencias del proceso judicial llevado a cabo en Francia contra el capitán de origen judío, Alfred Dreyfus, acusado y condenado por vender secretos militares a Alemania. La intervención de Zola tuvo el efecto de precipitar los acontecimientos llevando a Francia a una polémica sin precedentes entre partidarios y detractores de Dreyfus y precipitar una crisis de época que tuvo efectos perdurables y colaboró en la transformación del caso Dreyfus en un *affaire* internacional.¹

Décadas después y en un contexto en el que la prensa atravesaba nuevos procesos de modernización y creación de públicos lectores, se publicó en Argentina un folleto titulado "Yo Acuso" cuyo autor fue Eusebio Mañasco. Las diferencias con el caso Dreyfus son notables. Mañasco no era un reconocido intelectual sino un dirigente sindical víctima él mismo de un proceso judicial y una condena a cadena perpetua en Argentina. No obstante, en la apelación al recurso reconocido internacionalmente hay una serie de cuestiones que merecen la reconstrucción y análisis. Este trabajo se centrará en el folleto publicado en 1927 por la editorial Prensa popular Buenos Aires para indagar en los modos en que se presentó a la burocracia, los funcionarios judiciales y la justicia de clase en los años veinte y las tensiones entre las referencias a casos internacionales y locales.

Julian Drews (Potsdam)

Oficina prestada. Entre autonomía y violencia: *Insensatez* de Horacio Castellanos Moya

En 1997, el escritor salvadoreño Horacio Castellanos Moya publicó su escandalosa novela *El asco: Thomas Bernhard en San Salvador*. En este texto, el autor, copiando a Bernhard, encuentra un estilo que, mezclado con rasgos de la oralidad local, reaparece en varios puntos de su obra polifónica.

¹ Thomas Bouchet, "Presse et événement", en Dominique Kalifa, Philippe Régner, Marie-Ève Therenty, Alain Vaillant (dir), *La civilisation du journal. Histoire culturelle et littéraire de la presse française au XIXe siècle*, Paris, Nouveau Monde éditions, 2011, p. 1351.

Un ejemplo llamativo es la novela *Insensatez*, publicada en 2004. Con el telón de fondo de la guerra civil en Guatemala, Castellanos Moya pone en escena una voz de desconfianza en las instituciones, que también se refleja espacialmente en la oficina prestada en la que el protagonista ha sido alojado para su trabajo. La tensión entre el personaje y su contexto ilustra también la relación de la novela con la semántica que puede utilizarse para interpretarla.

Patrick Eser (Buenos Aires)

Ficciones de clase y trabajo [Klassen- und Arbeitsfiktionen]: la estética literaria acerca de los empleados y del trabajo como forma de dominación (im-)personal en la modernidad periférica rioplatense

El género literario de las ficciones de la oficina explora la 'vida interna' de las oficinas, muestra en sus respectivas imaginaciones la capacidad de la literatura de explorar y expresar los aspectos difícilmente tolerables del mundo social. Como tales, los géneros literarios de la oficina reflexionan (como lo hacen otros dedicados a la esfera del trabajo) sobre las condiciones laborales del mundo (pos-)moderno y sobre las implicaciones sociales, psíquicas y culturales su organización bajo los mandatos y estrategias de la reproducción capitalista. Partimos en nuestro análisis de la ubicación de los respectivos géneros literarios en sus contextos históricos cuyas facetas 'reflejan' de manera compleja e imaginativa. Tomamos como modelo para nuestro abordaje de los mundos sociales recreados e imaginados en la exploración literaria particular del trabajo, el paradigmático estudio "Die Angestellten" [*Los empleados*; 1929/1930] del teórico cultural alemán Siegfried Kracauer, que en sus reportajes etnográfico-literarios analizó los contextos urbanos, la particularidad arquitectónica de los lugares de trabajo, los impactos culturales y afectivos del trabajo en la vida, las vivencias y experiencias de los empleados. Kracauer tenía en su radar presente los importantes abordajes de la cinematografía y literatura contemporánea (por ejemplo, a Franz Kafka) acerca del tema. En un segundo paso, vamos a reconstruir, basándonos en la comprensión de la oficina como un *milieu* particular regularizado por un régimen de dominación impersonal, el ejemplo de los *Cuentos de la oficina* (1925) del escritor argentino Roberto Mariani, nacidos en el contexto de la modernidad periférica rioplatense. Presentamos estos cuentos como *ficciones de clase y trabajo*: una perspectiva heurística que presentamos en sus dimensiones narratológicas, con un enfoque particular en la dimensión espacial y social del mundo diegético. En un tercer paso, analizamos a otros ejemplos paradigmáticos de la historia cultural-representacional hasta el presente. Los ejemplos abordados en una dimensión diacrónica y sistemática (análisis narratológico informado por propuestas socio-conceptuales) invitarán a pensar acerca de las posibilidades de sintetizar perspectivas teóricas sobre el género de las ficciones de la oficina y abrir la reflexión hacia aspectos inter mediáticas.

Javier Ferrer Calle (Innsbruck)

Corrupción y burocracia: *El complot mongol* de Rafael Bernal (1969) y Luis Humberto Crosthwaite (2017)

Esta ponencia explora las representaciones de la corrupción y la burocracia en la que es considerada la iniciadora del género negro en México, la novela *El complot mongol* (1969), del escritor Rafael Bernal, y su adaptación a novela gráfica guionizada por Luis Humberto Crosthwaite e ilustrada por Ricardo Peláez en 2017. Mediante un análisis comparativo este trabajo examina la integración del fenómeno de la corrupción como un elemento dramático y, al mismo tiempo, cómico, que critica las

disfunciones políticas y sociales de la burocracia gubernamental mexicana de los años sesenta. Igualmente, se abordarán las transiciones de la narrativa literaria a la visual, enfocándose de manera particular en las estrategias empleadas para conservar los elementos satíricos de la obra original.

Juan-Manuel García Serrano (Kassel)

Transposiciones de la oficina kafkiana. Una reflexión en torno a Juan Carlos Onetti

Kafka, como también en parte Max Weber y Alfred Weber, contempló el proceso de burocratización que ha acompañado al desarrollo del estado moderno como una férrea estructura que puede ahogar la libertad individual, fundando un poder impenetrable: la racional funcionalidad de un fuerte aparato administrativo degeneraría así en una opresiva disfuncionalidad cuyas peores repercusiones históricas ya se presentían. La influencia de Kafka en la obra de Borges está sin embargo asociada ante todo a procesos en infinito, que en las fantasías kafkianas se manifiestan en la indefinida postergación de las ansiadas metas de un individuo siempre solitario e impotente. Desde el punto de vista del estilo, Borges apreció en Kafka también el aparente desinterés por la psicología de los personajes, así como la preeminencia concedida dentro de la narración a una singular idea vertebradora y a atmósferas inquietantes y enigmáticas. La influencia de Kafka en Juan Carlos Onetti tiene, por el contrario, un menor grado de abstracción (a pesar de la común indefinición de sus historias) y comprende una decisiva adaptación de las obsesiones kafkianas a la realidad uruguaya. Las opresivas o turbidas oficinas que aparecen en la obra de Onetti poseen una funcionalidad de todo punto ilusoria: su irracionalidad última no reside tanto en la obediencia ciega, la circularidad y la falta de espíritu de una estructura anónima y mecanizada, cuanto en una gerencia quimérica, con efectos funestos, o en un trabajo rutinario, inmutable, sin perspectiva alguna de cambio. Las existencias fracasadas de *El astillero* sufren así el desplome económico de un país antes próspero (acaso el Uruguay de José Batlle, dotado de una burocracia social), mientras viven extraviadas en la decadente fantasía de esa prosperidad.

Gerardo Gutiérrez Cham (Guadalajara)

Burocracia y poder en *El material humano*, de Rodrigo Rey Rosa

Propongo una presentación en torno a la novela *El material humano* (2009) del escritor guatemalteco Rodrigo Rey Rosa. El propósito central es compartir reflexiones críticas sobre la dimensión burocracia-violencia de Estado, centrada en la figura del archivista policiaco. Teóricamente fundamentaré desde las nociones de Michel Foucault, sobre todo en su libro *La microfísica del poder* (1979). Para explicarme mejor sintetizo brevemente la trama central de la novela. El 17 de junio de 2005, un incendio destruye un cuartel o polvorín del ejército Nacional de Guatemala. A raíz de ese percance, un delegado policiaco descubre casualmente un cuarto subterráneo con cajas repletas de millones de fichas con nombres y datos de personas detenidas bajo argumentos absolutamente arbitrarios. Incluso había documentos bien preservados desde el siglo XIX. En cada pie de ficha se repite el nombre del archivista Benedicto Tun, quien organizó el archivo policiaco desde 1922 hasta 1970.

El narrador de la novela descubre con espanto que cada ficha reduce hasta el absurdo vidas de ciudadanos comunes que fueron arrasados por el Estado (también se podría decir lo mismo de otros Estados latinoamericanos, donde hubo dictaduras militares). Me propongo mostrar que en el mundo histórico-ficcional de la novela, ese simple archivista, un burócrata gris, silencioso, casi anónimo, fue en realidad un artífice decisivo al servicio del poder represivo militar. Al ocultar millones de fichas con

datos básicos sobre detenidos, burocratizaba el pasado de esas personas, silenciaba sus memorias. De facto las convertía en fantasmas, lo cual venía muy bien al Estado guatemalteco porque así podía implantar sus propias narrativas justificatorias sobre sus crímenes de guerra sin tener que lidiar con identidades reales de millones de personas desaparecidas a manos de policías o soldados. En resumen, el archivista Benedicto Tun, en el contexto de la microfísica del poder, tal y como la entendía Foucault, desempeña un papel crucial al servicio del estado militar guatemalteco, pues oculto en una buhardilla de archivo, servía de caja fuerte para encubrir desapariciones forzadas, crímenes de guerra, torturas y silenciamiento simbólico de millones de ciudadanos que nunca tuvieron la oportunidad de defenderse.

Agnieszka Komorowska (Kassel)

La empresa multinacional, lugar de imaginarios distópicos: *El año del desierto* (2005) de Pedro Mairal

La novela distópica *El año del desierto* (2005) de Pedro Mairal es a la vez la gran novela de la crisis económica argentina de 2001; una ciencia ficción con rasgos de *Climate Fiction*; y un viaje al revés por las etapas más importantes de la historia argentina. La narración pasa en aceleración por “los momentos más críticos de ruptura del contrato social” (Dánisa Bonacic 2015), por la oposición de civilización y barbarie, de ciudad y campo, que caracterizan el discurso argentino de *Nationbuilding*. Los mezcla con la arena y el barro de la *intemperie*, que surca el territorio argentino, para finalmente engullir literalmente a Buenos Aires. Es también una novela que empieza y termina con el monstruo horizontal, la Torre Garray y su empresa Suárez & Baitos, torre que forma el centro geográfico de la narración, aunque amenazado de devoración. Es allí que trabaja como secretaria la protagonista, María Valdés Neylan. La empresa es un símbolo de la crisis económica y de los procesos administrativos vacíos (las secretarías sólo simulan manejar los ordenadores mientras que no hay electricidad para alimentarlos), se convierte en un lugar de violencia sexualizada, intrigas y jefes caricaturescos y tiránicos que encarnan la barbarie en su intento desesperado de mantener a raya la decadencia. Sin embargo, la empresa también se convierte en un punto de orientación, un símbolo de orden y estructuras que la *intemperie* destruye por completo. La ponencia examina la función distópica de la empresa desde tres perspectivas: En primer lugar, se pregunta, desde una perspectiva histórica, por las diversas formas de trabajo, sistema económico y poder que la novela pone en juego en el pasado, el presente y el futuro. Examina, en segundo lugar, las estructuras espaciales en las que se sitúan las diferentes formas oficiales y clandestinas de (des)empleo y ejecución de poder. Además, nos concentramos en cuestiones de género y trabajo, examinando la oscilación entre subalternidad y agencia que atraviesan las distintas Marías.

Kirsten Kramer (Bielefeld)

Burocracia y modernidad en Roberto Arlt. Perspectivas literarias y cinematográficas

En la ponencia se tematizará la pieza teatral *La isla desierta* (1937) de Roberto Arlt, particularmente la representación de la oficina en esta obra. El objetivo será describir la oficina como una estructura relacional multidimensional (agenciamiento, Gilles Deleuze), que en sus procesos rutinarios de trabajo, en su estructura organizativa interna, así como en la relación entre el mundo interior y el exterior, se basa en la superposición y las interferencias de diferentes constelaciones de poder y de modelos

sociales. De este modo la oficina se convierte en un lugar para modelar una modernidad compleja, heterogénea y contradictoria, que se examina en igual medida en sus implicaciones sociales, culturales y estéticas. Además de *La isla desierta*, serán analizados la obra *Aguafuertes porteños* y el cortometraje *En crítica: El escritor como personaje*.

Benjamin Loy (Múnich)

‘Una gigantesca maquinaria de espera’: la crítica de la burocracia mexicana en la farsa *La última puerta* (1934) de Rodolfo Usigli

La revolución mexicana no solamente acaba con la oligarquía porfirista sino también sienta las bases para un nuevo sistema de poder que se consolidará a partir de la institucionalización de la revolución y que acompaña la imposición de un nuevo sistema presidencial en los años 1930: la burocracia estatal moderna. En su obra *La última puerta*, Rodolfo Usigli, uno de los fundadores del teatro mexicano moderno, retrata este nuevo fenómeno en clave de farsa: dos docenas de personajes pasan un tiempo percibido como eterno en la antesala de un ministerio para saber si el ministro, a quien buscan dirigirse con sus peticiones, realmente existe o no. Transformados en “engranados de una gigantesca maquinaria de espera”, como dice el texto, la comunidad de los solicitantes representa una metáfora de la sociedad mexicana posrevolucionaria. La ponencia lee la obra de Usigli como reflexión sobre la transformación del poder político en México en un momento de transición de las *esperanzas* proyectadas sobre los caudillos carismáticos de la revolución hacia la experiencia de la *espera* frente al nuevo poder burocrático del país. En ese contexto, la farsa con sus medios teatrales y semánticos hiperbólicos es analizada como género dramático idóneo para modelar las dimensiones afectivas relacionadas a esta experiencia política de una nueva ‘pequeña soberanía’ en el país.

Joachim Michael (Bielefeld)

Burocracia y colonialidad: *Zama* de Antonio Di Benedetto y de Lucrecia Martel

La novela *Zama* (1956) de Antonio Di Benedetto está dedicada “A las víctimas de la espera” y ella es parte de la “trilogía de la espera” del autor la cual comprende también *El silencio* (1964) y *Los suicidas* (1966). La historia de la novela se extiende por nueve años en la última década del siglo XVIII (1790-1799) en una población al borde del Río de la Plata que no se identifica (presumiblemente Asunción del Paraguay). Don Diego de Zama cuenta su propia historia como asesor letrado en la gobernación del territorio, la cual se revela como la historia de una expectativa frustrada y de un futuro fracasado: Zama espera el traslado a un centro urbano más grande del imperio colonial (Buenos Aires o Santiago de Chile) o incluso en España, pero el nombramiento a un cargo importante nunca llega. En plena época de ilustración y progreso, el protagonista se ve excluido del futuro: Su carrera como oficial está estancada en una de las orillas del estado colonial. La burocracia real española ignora sus peticiones, se olvida de él y lo condena al descenso social al no pagarle el sueldo y al no permitir que vuelva a reunirse con su familia que vive en Buenos Aires. La novela escenifica la contradicción entre las expectativas de progreso personal y la experiencia de un presente que conduce al retroceso y a la degradación. Se entiende que el vacío temporal se genera no por “América” sino por la “civilización” misma, la cuál desprecia a la primera como insignificante. Por ser “americano”, Zama ve sus peticiones ignoradas por la corte, pero él mismo reproduce la colonialidad del poder al igualmente desdeñar a la “América” y desearse lejos. En suma, el texto narra el colapso de un futuro que la “civilización”

promete pero que sus estructuras coloniales imposibilitan. Será interesante analizar la adaptación cinematográfica de la novela por Lucrecia Martel en 2017. La idea es que la película retoma la noción del vacío temporal en que el protagonista se encuentra, pero que también dirige la mirada hacia las existencias que la colonialidad excluye del proceso de la historia, que son personas esclavizadas y pueblos originarios.

Gesine Müller (Colonia)

Redes de poder en mundos agotados: *La hija de la Española* y *El tercer país* de Karina Sainz Borgo

Las literaturas latinoamericanas del siglo XXI han empezado a ocuparse cada vez más de la puesta en escena de mundos agotados, mundos marcados por las crisis globales de los últimos años, especialmente de las últimas dos décadas, en los cuales han surgido nuevas redes de poder y dominación. En ese contexto, la autora venezolana Karina Sainz Borgo aborda el tema de los espacios de poder de una *pequeña soberanía* situada más allá de las instituciones estatales y promovida por diversas situaciones de crisis: desmoronamiento del Estado, hiperinflación y éxodo masivo en Venezuela, pero también las epidemias y las experiencias de la pandemia determinan la desprotección y el agotamiento de sus personajes, llevándolos, al mismo tiempo, a ganar en fuerza de resistencia y, en ocasiones, en fuerza creativa. A partir de sus novelas *La hija de la Española* (2019) y *El tercer país* (2021), la ponencia que presentamos en ese simposio analizará las dinámicas de creación y agotamiento en su obra: las redes de poder están asociadas, en los textos de Sainz Borgo, con la explotación y las estructuras de violencia paraestatal, pero en ellos también se narra la rebelión contra esas redes de poder en una lucha por la dignidad humana. En todo ello, cobra una especial significación la temática del entierro como una constelación de poder en la vida diaria y en relación con los procesos de negociación burocráticos en torno al sepelio.

Karolin Schäfer (Kassel)

Perspectivas diacrónicas: La literatura de oficina entre la sociedad disciplinaria foucaultiana y la sociedad de control deleuziana

Con su "Post-scriptum sobre las sociedades de control" (1990), Gilles Deleuze presentó una nueva concepción del tipo de sociedad que se establecía después de la Segunda Guerra Mundial. Las 'sociedades de control' se definen, sobre todo, ex negativo, dado que según el filósofo francés se distinguen considerablemente del concepto foucaultiano de las 'sociedades disciplinarias'. Estas se caracterizan, entre otros aspectos presentados por Michel Foucault de forma extensiva en *Vigilar y castigar* (1976), por el mandamiento, las jerarquías estrictas y el paradigma de la visibilidad panóptica. Las disciplinas, como señala Foucault, se establecieron especialmente en el curso de la industrialización europea y son típicas para la respectiva modernidad.

Dado que la modernidad latinoamericana, como elabora Beatriz Sarlo en *Una modernidad periférica* (1988), comenzó a principios del siglo XX, no es de sorprender que los textos literarios argentinos de esta época nos presenten una variedad de principios inherentes de las disciplinas. Con un enfoque particular en la literatura de oficina bonaerense, primero se analizarán dos textos escritos durante la modernidad periférica, identificando características asociadas con las sociedades disciplinarias: *Cuentos de la oficina* (1925) de Roberto Mariani y *44 horas semanales* (1936) de Josefina Marpons. Luego, dichas características se compararán con tres novelas argentinas recientes que, según la

hipótesis deleuziana, deberían poseer rasgos típicos de las sociedades de control, como, por ejemplo, los espacios abiertos, los sistemas computarizados y la auto-optimización infinita del individuo: *El oficinista* (2010) de Guillermo Saccomanno, *La fusión. Memorias de oficina* (2015) de José María Gómez y *Workaholic – o la rebelión de los mediocres* (2015) de Natalia Gauna.

Christian von Tschilschke (Münster)

Pequeños reinos. Burocracia y corrupción en el thriller argentino

La burocracia no es sólo un baluarte contra la corrupción, sino también una puerta de entrada para ella. En el Índice de Percepción de la Corrupción 2023 de Transparencia Internacional, Argentina aparece en el puesto 98 (en comparación, Alemania ocupa el 9º). En la propia Argentina, la corrupción pública se percibe en gran medida como un mal endémico y generalizado con una larga historia. Entre los cineastas argentinos de los últimos veinte años que han tratado en el cine el tema de la corrupción en las instituciones organizadas burocráticamente, destacan dos nombres, Pablo Trapero y Santiago Mitre, que además han trabajado juntos en varias ocasiones. En películas como *El bonaerense* (2002), *Carancho* (2010) y *Elefante blanco* (2012), de Trapero, así como *El estudiante* (2011) y *La cordillera* (2017), de Mitre, han escudriñado las estructuras corruptas en diversos ámbitos burocráticos como el aparato policial, la judicatura, la universidad, la política, etc. En mi ponencia, me gustaría explorar no sólo la cuestión de lo que podemos aprender de las películas de ambos directores sobre la relación entre la burocracia y la corrupción en general y en relación con la sociedad argentina en particular, sino también qué aspectos estéticos (cinematográficos) específicos deben tenerse en cuenta.

Salvador Velazco (Claremont)

La burocracia como una forma de violencia en *Todo lo demás* de Natalia Almada

Todo lo demás (2016) es la primera película ficcional de la documentalista Natalia Almada (México, 1974). Adriana Barraza interpreta a doña Flor, una mujer de 63 años que ha dedicado toda su vida a trabajar como empleada en una oficina de gobierno en donde se tramitan las credenciales para poder votar en las elecciones. Debido a ese trabajo repetitivo, la protagonista se muestra insensible e indiferente con las personas que acuden a realizar el engorroso trámite burocrático. Ante los ojos de los demás es una persona que se ha deshumanizado al ser una pieza del engranaje burocrático que tiene como tarea aplicar una serie de reglas y requisitos (por más absurdos que parezcan) que ella no ha creado. Así, la oficina, en la película de Natalia Almada, se transforma en un espacio de burócratas robotizados enfrentados con personas de diversas clases sociales, en donde se configuran dinámicas de poder y autoridad. Mi propósito en esta ponencia es analizar cómo la burocracia – siguiendo las reflexiones de Hannah Arendt en su clásico texto sobre violencia y poder publicado en 1970 – se constituye en una forma de dominación que ejerce una violencia simbólica sobre la ciudadanía, por un lado; por el otro, el/la burócrata a su vez se ve sometido a un proceso emocional en donde va perdiendo su humanidad y termina siendo relegado a la robotización, a la invisibilidad.

Jan-Henrik Witthaus (Kassel)

Distancia y proximidad en *Los expedientes* (1957) de Marco Denevi

La distancia no es una mera expresión de poder. Más bien la creación de distancia es uno de los prerrequisitos y formas básicas de consolidación del poder. Aísla espacialmente a quienes detentan el poder dentro de una estructura social dada, modela las perspectivas sobre ellos y evita la posibilidad de encuentros con resultados inciertos. De ahí la construcción de palacios, que no sólo exhiben el esplendor del poder estatal en magníficas fachadas, sino que también frenan o canalizan, cuando no impiden, el acceso a los poderosos.

Si estas conexiones resultan algo familiares, quizá lo sean menos en el contexto de la organización cotidiana del trabajo remunerado. En concreto, la oficina como ámbito central de la administración moderna y símbolo de la terciarización se manifiesta de forma menos dramática como una estructura de jerarquías y distancias, en cuya cúspide se sitúa la autoridad y cuyos departamentos más pequeños también están dirigidos por empleados de alto nivel. En tales contextos, puede observarse una modulación más fina de las esferas, así como un discontinuum hacia jefes y superiores centrales.

La comedia *Los expedientes* (1957) del autor argentino Marco Denevi servirá para ilustrar los mecanismos de poder de la burocracia estatal. En esta obra, la unidad administrativa de un ministerio resulta completamente inútil, en el sentido del absurdo kafkiano, y, por lo tanto, está ocupadísima en justificar su propia existencia. En el centro de los sucesos representados se encuentra la figura de un jefe subordinado al ministro, que ilustra bien el funcionamiento de la proximidad y la distancia en un contexto burocrático.